vinetur

Italia prevé una vendimia de 41,1 millones de hectolitros tras una caída del 7,22%

La sequía recorta el potencial productivo en plena presión por 42,6 millones de hectolitros sin vender

jueves 8 de octubre de 2026



La vendimia italiana de 2026 dejará una producción estimada de 41,1 millones de hectolitros de vino y mosto, un 7,22% menos que un año antes, según los datos de la Comisión Europea conocidos este jueves, 8 de octubre. Si se toma como referencia el

volumen equivalente de 2025, cercano a 44,3 millones de hectolitros, el ajuste ronda los 3,2 millones.

La caída responde a dos factores que han coincidido en esta campaña. Por un lado, la sequía ha limitado el potencial productivo en parte del viñedo. Por otro, varios consorcios de protección del vino habían pedido rebajar rendimientos para contener la oferta, con unas existencias sin vender de 42,6 millones de hectolitros.

Ese recorte no arrastra en la misma medida al conjunto de la Unión Europea. La cosecha comunitaria se sitúa, en estimación, en 137,4 millones de hectolitros, un 1,2% menos que en 2025. En términos absolutos, esa variación equivale a cerca de 1,7 millones de hectolitros menos. El motivo es que la bajada de Italia queda compensada en buena parte por la mejora de España y por subidas en otros productores europeos.

España es el caso más claro. La Comisión Europea calcula 37,6 millones de hectolitros, un 13,4% más que en la campaña anterior. Ese porcentaje supone un aumento aproximado de 4,4 millones de hectolitros. Con esa recuperación, el vino español acorta distancia con Italia dentro de una campaña en la que las variaciones entre grandes productores son muy desiguales.

También avanzan Alemania, Portugal y Rumanía. Alemania pasaría de 7,5 a 8 millones de hectolitros; Portugal, de 5,9 a 6,6 millones; y Rumanía, de cerca de 3,4 a 4,4 millones. Son volúmenes muy inferiores a los de Italia o España, pero ayudan a explicar por qué la producción europea apenas baja pese al fuerte ajuste italiano.

En la tabla comunitaria figura además Francia con 33,9 millones de hectolitros y una caída del 2,1%. Sin embargo, esa cifra había quedado superada este miércoles, 7 de octubre, por la revisión oficial francesa a 34,9 millones. Por esa diferencia, la comparación detallada con Francia exige cautela mientras no haya un cuadro armonizado con la misma base de cálculo.

Las cifras difundidas este jueves, 8 de octubre, son todavía estimaciones, no resultados cerrados de vendimia. De hecho, la Comisión Europea no publicó este año el avance habitual de principios de septiembre. La razón, de acuerdo con la explicación trasladada por el sector, es el mayor riesgo de desviaciones entre previsiones y dato

final en campañas marcadas por un clima más inestable.

Lamberto Frescobaldi, presidente de la Unión Italiana del Vino, afirmó que, si los números se confirman, el sector está buscando un equilibrio entre cantidad y calidad. A su juicio, aunque el volumen queda por debajo de las grandes cosechas del pasado, el nivel medio de calidad parece muy bueno por las decisiones tomadas por los viticultores y por su capacidad para adaptarse a las condiciones meteorológicas, con la viabilidad económica de la producción como referencia.

Frescobaldi añadió que el liderazgo italiano no debe medirse solo en hectolitros, sino también en el valor que el vino del país mantiene en los mercados internacionales. Italia sigue apareciendo como primer productor de la Unión Europea en las previsiones de la Comisión, por delante de España y, con la salvedad de la revisión pendiente, de Francia.

Paolo Castelletti, secretario general de la misma organización, señaló que será el mercado el que diga si la reducción de la cosecha resulta suficiente. En su valoración, una vendimia más corta era conveniente dada la presión de las existencias, y ahora el sector espera que el recuento definitivo de uva quede alineado con las cifras manejadas por Bruselas. Castelletti situó además esta campaña, si se confirma, como la segunda más baja desde 1950.

En el plano comercial, Castelletti apuntó a una mejora inicial de las exportaciones fuera de la Unión Europea. Citó en particular a Estados Unidos, donde la recuperación observada en julio y agosto, añadió, seguía presente en septiembre.